



na enviado a la señora marquesa de B...
Y en la última...
ECOS DEL MUNDO

ECOS DEL MUNDO

En el teatro Gymnase de París se ha estrenado la comedia en tres actos...
Esta obra, a juzgar por lo que de ella dicen los críticos franceses, viene a confirmar una verdad que, aunque sea dolorosa, hay que reconocerla...

El ayudante pudo apartar la fiara, valiéndose de un hierro calentado al rojo...
Un reloj convertido en artillero.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

El Sr. Cánovas del Castillo no cree que en principio deba rechazarse el refuerzo de ningún ingreso, y por lo mismo no está tan fuerte de discusión ni de posible gravamen el aumento del descuento de las clases pasivas...

que a los Sres. Igon y arzobispo de Burgos.
Los conservadores insisten en que son de su procedencia casi todas las vacantes previstas en esta y en la anterior promoción.

SERVICIO TELEGRAFICO

EXTRANJEROS
La influenza en Bélgica.
Bruselas 12, 8'20 n.
En un manicomio en Figueras (J) cerca de Lovaina, donde hay 340 enajenados, existen hoy 400 atacados de la influenza.

Descarrillamiento de un tren.
Paris, 12, 8'30 n.
Ha ocurrido un descarrillamiento en la línea férrea de Louisville a Chicago, cerca de Graford, a consecuencia, según dicen, del mal estado de los rails.

RESEÑA DE NOTICIAS

Reelección de Floquet.
Paris 12, 10'15 n.
Mr. Floquet ha sido reelegido presidente de la Cámara por 360 votos, contra 190 de Mr. Blanc.

de 18 francos diarios por el alquiler de los coches.
También ruega al prefecto en la carta enviada que haga lo posible para que la compañía deposite el total de las fianzas de los cocheros en la caja municipal...

NOTICIAS

Guadalajara, 12, 8'30 m.
El cabo de seren Vicente Montero ha sido herido por un disparo de escopeta cargada con perdigones en la vía pública.

viéndose además personas que hace mucho tiempo no asisten a los espectáculos.
El público del Real se había agotado por completo, aunando los del público de libreros, periodistas y críticos...

NOTICIAS

Madrid, 12, 8'30 n.
El Sr. Díaz de Mendoza, que ya se ha dado a conocer en algunos salones de esta corte como aficionado entusiasta, de corazón y talento, resulta verdaderamente heroico...

imprimieron en sus labios ese gesto de despecho tan fácil de reconocer, que llamó la atención hasta de la misma Susana, la doncella.
—¿Sufrís?—le preguntó con dulzura Teresa.
—¿Yo?—dijo Felipe sobresaltado, como si le hubiesen despertado de un sueño...

considero inútil cansarse en adquirir tanta ciencia.
—Y sin embargo estudiáis?
—Si por deber, para servir de algo; pero en el fondo de mi corazón, tengo envidia a todos esos vagabundos que están echados al sol en los pórticos de los palacios italianos...

La dirección general ha dispuesto que por el negociado de recibos de créditos de sus oficinas se pague a los acreedores, desde el día 11 del corriente, los títulos de deuda al 2 por 100 exterior que han sido declarados amortizados por acuerdo de a misma de 29 de diciembre del año último.
ENTERRAMIENTOS
En el día 12 se dio sepultura en los cementerios de esta capital a 32 cadáveres, y 7 fetos.

Servicio de la plaza para el día 14 de enero.—Parada: Ciudad-Rodrigo y Arapiles.
Jefe de parada: señor teniente coronel de Covadonga, D. José García Urquijo.
Imaginario: señor teniente coronel de Puerto Rico, D. José García Urquijo.
Guardia del Real Palacio: Ciudad-Rodrigo, quinto sección del 2.º cuerpo de Ejército y 22 caballos de la Fracasa.

En la Gaceta de Madrid se ha insertado un anuncio convocando para el día 31 del corriente, a las once de la tarde, a los opositores a la cátedra de patología quirúrgica, vacante en la Universidad de la Habana.
REUNIONES
El jueves 14, a las nueve de la noche, dará el ingeniero agrónomo D. Marcelino Álvarez Muñoz, en el salón de actos de la Asociación general de Agricultores de España, una conferencia de carácter científico, sobre el tema: «Amigos y enemigos de la agricultura».

país ambos, y en el momento crítico en que tan valiosa me fué vuestra protección, es porque estaba escrito...
Ambos se internaron silenciosamente por el camino que estaba sombreado de grandes pinos.
Repentinamente la señorita de Blangy dijo a su compañero con voz conmovida...

de la Junta de Clases pasivas con igual categoría.

Adelantado, a su instancia, a D. Calixto de Juan y Vidal, interventor de Hacienda de la provincia de Toledo con la categoría de jefe de Administración de cuarta clase.

Nombro para esta vacante a D. Pedro Barja, que lo es de la de Cádiz. Nombro para esta plaza, a D. Evaristo Marco, que lo es de la de Avila, con la categoría de jefe de negociado de primera clase.

Concediendo honores de jefe superior de Administración a D. Emilio Fagoaga, director de la casa nacional de Moneda. Han honores de jefe de Administración a D. Joaquín Gutiérrez de la Vega y López, contador de segunda clase del Tribunal de Cuentas del Reino.

La Gaceta publica hoy los reales decretos de Gracia y Justicia y Hacienda, que en otro lugar de este número damos cuenta.

Ha llegado a Madrid nuestro particular amigo el dean de la catedral de Zamora D. Celestino de Azos.

Muy en breve llegará a Madrid el señor obispo de Zamora para procurar su voto en las Cámaras al proyecto relativo al descanso dominical.

Se da como seguro el nombramiento del ilustrado capitán de navío, D. Eugenio Vallarino para el cargo de ayudante de ordenes de S. M.

El diputado provincial Sr. Martín Corral ha sido nombrado presidente de la comisión de Gobernación.

Una comisión de médicos del cuerpo facultativo de la beneficencia municipal ha visitado al Sr. Bosch para ofrecerle la presidencia honoraria del Ateneo Médico que ha de inaugurarse en breve.

La sesión se verificará en breve en el salón de Columnas de la primera Casa Consistorial, presidida por D. Alberto Bosch, que ha aceptado la presidencia honoraria ofrecida.

El próximo viernes se verificará en el teatro de la Comedia el estreno de la obra en tres actos que lleva por título El hijo de San Ignacio.

En la contaduría del teatro se reciben encargos para esta representación.

La comisión que entiende en el proyecto de ley sobre los tratados de comercio, presidida por Sr. Fernández Villaverde, y la referente al proyecto de clases pasivas de Ultramar, el Sr. Ordoñez.

Ayer falleció D. Felipe Gómez y Gómez, padre de nuestro querido amigo el distinguido escritor y autor dramático D. Valentín, a quien acompañamos en el dolor que tan irreparable pérdida le ha producido.

De acuerdo con el Consejo Superior de la Marina se ha concedido la cruz blanca del Mérito naval a los Sres. Verdier y Jourdan, por servicios de salvamento de naufragos del laúd Pepito.

El señor ministro de Estado ha presentado en la alta Cámara el arreglo comercial pactado entre España y los Estados Unidos de la América del Norte.

Francés, Mr. Gaytté, Carman, 20, 2.

Diariamente se ven más favorecidas del mejor público de Madrid las consultas y farmacia, Luna, 6, del señor Dr. Garrido. Le felicitamos con tal motivo.

ULTIMA EDICION SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

DEL EXTRANJERO

La cuestión de Marruecos. París 13, 10 m.

La République Française, ocupándose de la cuestión de Marruecos, dice que se impone una solución, siendo ya tiempo de que Francia se decida a tomar una actitud resuelta, y lo mismo la nación vecina (alude a España), haciendo ambas política marroquí, pesando las fuerzas rivales y preparando los acontecimientos de acuerdo con los países cuyas pretensiones pueden acomodarse con las de ambas naciones.

Añade que las pretensiones de España son las más fundadas, siendo sus aspiraciones de heredar el sultan muy justas y naturales.

La République Française manifiesta también explícitamente que en estas cuestiones España es la nación que más simpatías tiene en Francia.

«Los intereses de Francia—dice—están en no separarse de España en la cuestión marroquí.»

Se lamenta el diario de no haber encontrado en España toda la unanimidad que fuera de desear y el sentimiento de solidaridad que en interés de ambos países debe unir a los franceses y a los españoles en la cuestión de Marruecos. Tanto más cuanto que estando satisfecho Francia de su inmenso lote en Africa, contentarise siempre con asegurar solidamente las fronteras del Atlas, mientras que cualquier potencia colonial joven que ensanchara sus dominios en el litoral y en el Norte de Africa, sería una verdadera amenaza para España.

A continuación plantea el periódico parisiense el siguiente dilema: «¿España no se ha dado cuenta exacta de los peligros que ofrece el establecimiento de Inglaterra en la costa y la ocupación de Tánger, o se deja guiar por un sentimiento injusto de desconfianza respecto a Francia, no faltando quien diga que siendo ministro el Sr. Moret ligó a España con Inglaterra y Alemania, prometiendo no emprender nada en Marruecos sin el concierto de dichas potencias.»

Termina diciendo que la ocupación del cabo Juby y las pretensiones de Inglaterra respecto a Tánger contribuirán a modificar los sentimientos de España respecto a Francia, convenciendo a los que la cuestión de Tánger se resuelve de ser causa de recelos y de aislamiento, como en Marruecos sin el concierto de dichas potencias.

Termina diciendo que la ocupación del cabo Juby y las pretensiones de Inglaterra respecto a Tánger contribuirán a modificar los sentimientos de España respecto a Francia, convenciendo a los que la cuestión de Tánger se resuelve de ser causa de recelos y de aislamiento, como en Marruecos sin el concierto de dichas potencias.

Grave accidente. París 13, 8 45 m.

Un tren de viajeros, a toda velocidad, ha chocado con otro tren de mercancías en la estación de Luttre.

Los destrozos causados son considerables. El maquinista se encuentra gravísimo.

Los diputados retribuidos. París 13, 10 30 m.

En Berlín ha sido votado por gran mayoría el proyecto de ley para el cargo. Durante el curso de la discusión, Pastor Staker quiso defender a Bismarck; Lieber atacó al canceller de tal manera y con tal violencia, que el presidente le retiró la palabra.

Un baile nuevo. Berlín 13, 10 20 m.

En el teatro de la Opera se ensaya el baile de espectáculo Terzetto en la ópera. Dice en la corte que el emperador Guillermo es el inspirador del libreto.

Los Estados Unidos y Chile. Londres 13, 9 30.

Telegrafan de Washington, que el presidente Mr. Harrison, ha declarado en el consejo de ministros celebrado ayer que la cuestión de Chile se agrava, pues el gobierno de esta república persiste en negar a los Estados Unidos la debida reparación.

Nos vemos obligados—ha dicho Harrison— a tomar las medidas necesarias para que nuestra patria quede en buen lugar.—Dalsiel.

Congreso médico internacional. Venecia 13, 10 20.

Terminada la discusión preliminar, espérase que se modifiquen las proposiciones del protocolo.

Ha hecho excelente efecto la intervención de España y Rusia en el debate en sentido conciliador.

España se negó a tratar la cuestión de la fiebre amarilla por no estar representada en el Congreso las potencias americanas.

La prefectura ha dado un baile en honor de los delegados, que ha estado brillantísimo. Asistió a él lo mejor de la sociedad.—Prieto.

Retraimiento diplomático. Informe sobre la enfermedad del jefe. Londres 13, 12 m.

Chasi-Markhtar-Pacha, comisario superior de la Puerta, se ha excusado de asistir a la recepción del nuevo jefe en Alejandría, pretextando estar atacado de influenza.

El informe de Salem Pacha sobre la enfermedad del jefe ha sido sometido esta tarde a los ministros.—Dalsiel.

Londres 13, 1 17 t.

Hece dos días que el cardenal Manning padece un catarro fuerte. Se ha agravado su enfermedad empujando.

Su enfermedad causa profunda sensación. Por consejo del médico Andrew Clark, el ilustre enfermo ha recibido esta mañana los Santos Sacramentos con presencia de ánimo y mucha resignación.—Dalsiel.

Viaje del emperador de Austria a Roma. Londres 13, 1 t.

The Times mantiene la veracidad de su noticia relativa a la próxima visita del emperador de Austria a Roma.

El cardenal Gruska ha sido encargado de obtener la opinión del Papa respecto a este suceso. Probablemente será objeto de este asunto de negociaciones secretas. El Papa no ha tomado aún ninguna decisión.—Dalsiel.

Noticias de la familia del jefe. París 13, 12 50 m.

Noticias del Cairo anuncian nuevos desastres producidos por la influenza en la familia del jefe y en los altos funcionarios de Egipto. La madre del jefe y tres princesas están atacadas de aquella enfermedad.

Momka Pacha, comisario de la Puerta Otomana, y su mujer, también padecen igual dolencia.

Son numerosísimos los casos en la capital de Egipto, y no es mayor la mortalidad gracias a la dulzura del clima.—R. Blasco.

EL HIJO DEL PRINCEPE DE GALES

Londres 13, 12 17 t.

Quando fué expuesto en Marlborough House el boletín dando cuenta del estado del duque de Clarence, se reunieron grandes grupos, compuestos en su mayoría de la clase obrera, demostrando gran consternación.

En los clubs de Westend el boletín ha producido también gran sentimiento.

Se esperan más noticias con mucha ansiedad.—Dalsiel.

Londres 13, 11 m.

Según el boletín recibido esta mañana de Sandringham, fechado a las 9 30, ofrece síntomas de mucha gravedad la dolencia del duque de Clarence. Su estado es muy crítico. Se aguardan durante el día noticias más concretas.—Dalsiel.

Londres 13, 2 t.

Ha circulado con insistencia en esta capital el rumor de la muerte del duque de Clarence, hijo del príncipe de Gales, sucesión en Sandringham.

La noticia necesita ser confirmada.—Dalsiel.

Londres 13, 2 10 t.

Las noticias que se dan a las dos de la tarde sobre la salud del duque de Clarence confirman que su estado es el mismo. Gran número de personas distinguidas, entre ellos el embajador de España, se han inscrito esta tarde en Marlborough House.—Dalsiel.

SENADO

Sesión del día 13.

Sin senadores en los escaños y sin público en las tribunas, se abrió la sesión a las tres menos cuarto, ocupando la presidencia el general Martínez Campos, que apenas tuvo tiempo de cambiar el vistoso uniforme que lució en la recepción de Palacio por el severo traje de levita.

Prestó juramento el señor conde de Almodovar.

El Sr. Angosto dirigió preguntas al ministro de Marina relativas a la subasta del dique seco de Cartagena y al estado de los trabajos de defensa del puerto.

Se hallaba en Palacio el general Montojo, y no pudo hacer su debut parlamentario.

El señor conde de San Bernardo, que en legislación anterior formuló una proposición sobre ferrocarriles secundarios, preguntó al ministro de Fomento cuál era su criterio acerca del asunto, y el señor Linares Rivas, sin rodeos ni ambages, declaró en favor del pensamiento, que se propone traducir pronto en un proyecto de ley que satisfaga necesidades del país y grave lo menos posible al Tesoro.

En las rectificaciones dijo el señor conde de San Bernardo que el proyecto no era ley por haber venido a deshora al poder el partido conservador, y el Sr. Linares Rivas que la causa fue el obstruccionismo de un correligionario de S. S.

Se leyeron dictámenes de la comisión de Actas admitiendo como senadores por derecho propio a los Sres. Bosch y Calvo Martín; y en concepto de electores por el arzobispo de Burgos, al Sr. Cascajares, obispo de Calahorra.

Se leyeron otros dictámenes de la misma comisión declarando aspirantes al cargo de senadores por derecho propio y con derecho a ocupar las primeras vacantes al Sr. Rodrigo.

Sin más preámbulo se entró en el orden del día, pasando el Senado a reunirse en secciones.

Estas se constituyeron sin incidente alguno. El resto de la sesión se limitó a la lectura del dictamen relativo al Ferrocarril de vía estrecha de Bilbao a Santander.

Mañana se reunirán las secciones y nombrarán varias comisiones de escasa importancia.

CONGRESO

Sesión del día 13.

En las tribunas de orden, mucha gente, y desfilando en el fondo oscuro de sus bancos tan claros y rítmicos de las señoras femeninas, muy concurrida la de

ex diputados, y en la pública, los aficionados recalcitrantes de las sesiones parlamentarias.

En los escaños, y banco azul, el más absoluto vacío a la hora oficial de la apertura.

Entró el Sr. Pidal a las tres, seguido de unos cuantos diputados, y declaró abierta la sesión a las tres en punto.

Se procedió inmediatamente al sorteo de un individuo de la comisión de actas. Al Sr. Pidal le toca la votación, todas las miradas se fijan en el grupo que forman los Sres. Silvela y Romero Robledo, que conferencian en una de las puertas de entrada.

«¿Qué se dirán?—es lo que se preguntan todos.

El Sr. Romero tiene la palabra, acciona con alguna viveza, y el Sr. Silvela asiente con su eterna y enigmática sonrisa en los labios.

Van juntos a votar, entregan las papeletas al Sr. Pidal, y el presidente, también sonriendo, las deposita juntas en la urna.

Aun no terminan aquí las sonrisas de los amigos y correligionarios. La plática continúa a la sombra del estrado presidencial y cerca del banco azul.

Entre tanto terminó la votación, resultando elegido el Sr. Fernández Villaverde.

Continúa en seguida el debate pendiente con motivo de la interpelación del señor Maura.

Se concede la palabra al general Lopez Dominguez.

El banco azul está desierto en estos momentos.

El general dice que habiendo sido aludido por el señor ministro de Ultramar, y no estando éste presente, su situación es muy embarazosa.

El Sr. PIDAL: El gobierno ha pasado una comunicación a la Cámara, que se leyó ayer, diciendo que no podía hoy asistir temprano a la Cámara con motivo de la recepción en Palacio.

Varias voces: ¡Y el Sr. Romero Robledo está en el Congreso.

El Sr. PRESIDENTE (Galma, señores, que no se puede decir todo de una vez! (Risas.)

En estos momentos entran los señores ministros de Ultramar y Fomento en el salón.

El Sr. PIDAL: Vea S. S.; ya está ahí el gobierno.

Entonces el Sr. Lopez Dominguez explicó su intervención en el debate.

Arranca éste de la palabra apostasia pronunciada por el Sr. Maura.

El Sr. Romero Robledo, al hacerse cargo de esta palabra, dijo: ¡Aludis por casualidad al Sr. Lopez Dominguez?

Estas palabras—dice el general, fueron acogidas con murmullos de aplausos por la mayoría.

Por apostasia, según se ha explicado aquí, puede entenderse no cumplir en el poder lo que se ofreció en la oposición; y también pasarse de un partido a otro sin explicación alguna.

Mi larga historia política es bien conocida. Desde la revolución del 69, en la cual tomé parte, sentí la plaza de demócrata; he defendido siempre la libertad y la democracia, y pongo por testigos a la Cámara y al país de que si me puede aplicar a mí la palabra apostasia.

«¿Es que se me puede aplicar a mí esa palabra porque me encuentran ahora en el partido liberal? Yo siempre he sido liberal y democrata; aquí puede haber evolución; pero si la hay, se ha hecho como yo acostumbro a hacer estas cosas, es decir, gratis.

(Risas generales en la Cámara y murmullos de aprobación.)

El general hace después la historia de sus relaciones políticas con el Sr. Romero Robledo, y termina aconsejando al señor Romero que no haga alusiones de esta naturaleza.

Los liberales felicitan al Sr. Lopez Dominguez.

La Cámara se anima mucho. En estos momentos está animadísima.

Hay gran expectación por oír al señor Romero Robledo.

El señor ministro de Ultramar explica su alusión, despojándola de todo aspecto insidioso que la malignidad pudiera atribuirle.

Dice que el Sr. Maura pasó examen a los ministros con cierta malignidad.

El Sr. MAURA: La historia.

El Sr. ROMERO: Yo también creo que ha sido involuntaria, porque de otro modo no se explica la palabra apostasia, y el Sr. Maura le interrumpe diciendo que él la había pronunciado refiriéndose al partido conservador.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Me alegro de esta aclaración porque de ella resulta que yo soy el apostata; que aquí el único acusado de apostasia es el partido conservador.

Recuerda sus relaciones con el señor Lopez Dominguez, diciendo que él fué el último abecerraje de aquella fracción política; que siguió luchando solo; que el general Lopez Dominguez volvió al partido liberal y que él hizo la evolución.

Dio más tarde a los conservadores. Evolución, evolución; nada hay aquí reprochable.

Lamenta que el Sr. Lopez Dominguez no hubiese terminado su rectificación en el tono benévolo con que le comenzó, y que al final hubiese pronunciado una palabra maliciosa, esa palabra gratis, que suena como un latigazo cada vez que se pronuncia.

Estoy seguro—dice—que el Sr. Silvela pronunció esta palabra y no solamente... (Risas generales en los bancos y en las tribunas.)

El Sr. ROMERO ROBLEDO: ¡Yo me río de esas risas! Lo afirmo; estoy seguro que al pronunciar la palabra gratis no se refería a mí ni remotamente.

Yo he estado aliado con el general Lopez Dominguez; le pongo por testigo de mis desintereses.

He tenido inteligencias con el Sr. Sagasta; él puede decir que yo jamás he tenido aspiraciones de ministro.

He realizado un acto de abnegación al aceptar esta cartera, pero ma cabe el consuelo de haber hecho esto gratis y en beneficio del país, realizando en el breve periodo que llevo en el ministerio 40 millones de reales de economías. Esto es más que hacer evoluciones gratis. ¿A qué venir a revolver en pleno Parlamento estas pequeñeces y este ceno, que encuentran al país indiferente?

Tengo el orgullo de haber hecho en el ministerio en breves días lo que otros en más largo plazo no han intentado. (Muy bien, muy bien.)

Rectifican brevemente los Sres. Lopez Dominguez y Maura.

El Sr. Silvela rectifica el sentido de la palabra gratis, y afirma que con ella se refería a sus actos y no a los del Sr. Romero Robledo.

Su rectificación es sobria y leal, y no exenta de alguna intención.

Sobria, porque no quiere hacer un nuevo discurso con los temas que le ofrece el del señor ministro de Ultramar sobre economías en los gastos, reservando el tratar estos puntos en el debate económico.

Leal, declarando que no habló ayer de apostasia por mortificar a ningún hombre, sino porque el excepcionalismo de la opinión acostumbrada a ver que los partidos no cumplen en el gobierno lo que en la oposición prometen.

Y hábil e intencionado explicando que no fueron malicias suyas sino impresiones del Sr. Romero, que no quiere suponer doble sentido en algunas frases del señor Silvela.

El señor ministro de Ultramar rectificó, diciendo que no se ocupará más de frases hechas.

No puede negar que hay aquí unidad de pensamiento.

El Sr. Maura: Aplicada a la formación del presupuesto.

«¿Será bueno?

El Sr. Cánovas: Mejor que el nuestro. En las minorías: Ya lo veremos.

El Sr. Romero: Ya se ha visto.

El Sr. Sagasta: ¿En dónde?

El Sr. Romero: En la Gaceta.

Por el contenido, de nosotros, aún no se puede decir, lo que se ha dicho de vosotros.

Oídme: (Lee.) ¡Quién lanzaba estas frases para vosotros tan acerbas? Un diputado importante de la minoría liberal, cuyo nombre reservo.

En la mayoría: Gamazo.

Tres o cuatro veces vuelven a rectificar los Sres. Maura y Silvela.

Queda terminado el primer turno de la interpelación.

El Sr. Vallés y Ribot usa de la palabra. Movimiento en la Cámara, expectación.

Ignoramos, señores diputados, dice el orador republicano, el efecto lastimoso que produce en el país los debates menudos que aquí dentro tenemos.

Mientras la industria y el comercio están en la ruina, y la nación marcha al abismo, nos entretenemos en disputar porque salió D. Francisco Silvela del gobierno, y entró D. Francisco Romero. (Murmullos.)

El Sr. Vallés y Ribot insiste en defender esta afirmación, y en seguida entra él mismo a discutir la crisis.

El Sr. Calvetón interrumpe diciendo: «Ahora lo discute para beneficio de la agricultura.»

El Sr. Vallés y Ribot prosigue hablando de nuevo gobierno y exclama: «Ahora no se forma en el Parlamento sino a espaldas de él y quisiera en los salones de Palacio.» (Grandes rumores. El presidente agita la campanilla.)

«Señor diputado: no puedo consentir a S. S. que discuta, ni haga alusiones a lo que la Constitución declara inviolable y el reglamento impide discutir. Sólo puede atacar su señoría al gobierno responsable, pero en modo alguno a lo que está más alto.»

El Sr. VALLÉS: Yo me mantengo dentro de mi derecho y no trato de excederme de él.

El Sr. Presidente: Quedan retiradas las palabras y terminado el incidente.

El Sr. Vallés prosigue su discurso: trata de recordar otras discusiones en que se ha aludido a potencias irresponsables.

El presidente vuelve a decirle que ha terminado el incidente y que no le permite seguir por ese camino.

Vuelve otra vez el diputado a reanudar su razonamiento, y a cada dos o tres periodos insiste en su primer propósito.

El Sr. Presidente le llama al orden.

El Sr. Acastor redacta y presenta una proposición incidental pidiendo que el Congreso declare que los derechos de todos los diputados son iguales.

El Sr. Vallés termina consignando que los liberales han demostrado la incapacidad de los conservadores para arreglar la Hacienda, y los conservadores de la de los liberales; nadie puede salvarla más que la libertad.

Terminando el discurso y sentándose el Sr. Vallés, se levanta a apoyar dicha proposición el Sr. Azorá.

Este sostiene que desde el momento en que hay libertad en los diputados monárquicos para atacar la república, hay también ese derecho en los republicanos para combatir la institución monárquica, respectivamente la persona que la representa.

El Sr. Azorá dice que efectivamente los liberales tienen de todos los diputados iguales los derechos de todos los diputados; pero dondequiera que haya un ataque a la monarquía debe reprimirse, porque es la forma del Estado que establece la Constitución.

El Sr. Cánovas declara que se pueden defender las ventajas de una institución monárquica o republicana, porque esa es la sustancia de estas Cortes; pero que esa no es la cuestión que nos ocupa, sino por más que reconozca que no son esas las convicciones propias de un estadista, integro, con las que se gobierna, sino con arreglo al estado político del país.

El Sr. Cánovas continúa en el uso de la palabra al cerrar esta edición.

EL CRIMEN DE HOY

Entre cinco y media y seis de esta madrugada se desarrolló un sangriento suceso en el portal de la casa núm. 6 de la calle del Fúcar.

Muchas contradicciones eran las versiones que acerca del delito se vanamos a reseñar se hacían, pocas horas después en el sitio del suceso: mas, descartando las más o menos fantásticas que oímos, consignaremos los detalles que, en nuestro sentir, más se aproximan a la verdad de lo ocurrido, sin que respondamos de su exactitud absoluta.

«¿Contéstese que, hace algunos meses, entablaron amistad íntima dos jóvenes llamados Ramiro del Cid y Enrique Rodríguez, hasta el punto de hacerse inseparables.

El Ramiro dedicaba algunos ratos en que se separaba de su amigo, a requerir de amoros a una preciosa joven; relaciones que jamás aprobó, no sabemos por qué causa, el Enrique Rodríguez.

Los rumores fueron causa de que entre los dos amigos surgieron acendrados disgustos, lo cual decidió al Ramiro a poner en práctica los consejos de su confidente, terminando sus relaciones con la joven en cuestión, circunstancia que hizo que la amistad entre Ramiro y Enrique corriera como una seda.

Después, ambos amigos hicieron hace pocos días amistad con otros dos camaradas, también amigos, a los que llamamos en este artículo, si, llamados J. Almeda y J. Rojas.

Los cuatro citados sujetos se reunían casi todas las noches en distintas y determinadas casas de esta capital, tocando anochecer en turno a cierta vivienda situada en el barrio de Chamberí, donde por esta madrugada, hora en que se dirigieron a la calle del Fúcar.

Dicese que al salir de la casa (que no hay para qué citar) el Rodríguez, Almeda y Rojas, motejaron, no sabemos por qué razones, la conducta del Ramiro del Cid, y en esa actitud fueron, hasta que los cuatro trasmochados llegaron frente a la casa número 6 de la expresada calle del Fúcar.

«En ese portal,—parece que dijo el Rodríguez señalando a la casa núm. 6.—Si,—dicese que exclamaron Rojas y Almeda, y pocos minutos después los tres referidos sujetos se dieron a la fuga.

Un mozo de cuerda que salía de una de las casas inmediatas a la en que se desarrolló el crimen, corrió detrás de los fugitivos, gritando:

«¡A esos, a esos!—sin que el perseguidor supiese el crimen que habían perpetrado.

Afortunadamente, los tres fugitivos fueron capturados por una pareja del cuerpo de seguridad y otros agentes encargados de la guardia de Atocha.

El mozo de cuerda o perseguidor manifestó a los guardias que los capturados, habían salido huyendo del portal de esa casa núm. 6 de la calle del Fúcar, adonde se dirigieron los tres individuos, se dirigieron.

Cuando llegaron, Ramiro del Cid estaba aspirante y le brotaba a la frente una gran gota de sangre, que el Rodríguez, parece que deseaba delatarle como principal autor del crimen, mientras que los tres detenidos se miraron, como dándose la consigna de no declarar la verdad.

Sin pérdida de tiempo fue llevado el herido a la casa de Socorro del distrito del Congreso, siendo asistido por los médicos de guardia, los cuales dispusieron en vista de la gravedad del caso, que se le administrara la Extrema-unción.

Los detenidos fueron llevados a las naves de la mañana ante el juez de guardia, que era el del Norte, recibidosseles declaración separadamente.

Asegúrase que Enrique Rodríguez ha manifestado a la autoridad judicial que él había sido el autor del crimen y que los compañeros apenas tenían responsabilidad en el hecho, porque ignoraban el decidido y fatal proyecto que abrigaba contra el que fue su íntimo amigo.

No

